

“Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos”

(Mt 5, 3)

“Bienaventurados los pobres de espíritu...”

Jesús acaba de comenzar la vida pública: invita a la conversión, anuncia que el Reino de Dios está cerca, se ocupa de todo tipo de enfermedad y discapacidad.

La multitud comienza a seguirlo. Sube a una montaña y, dirigiéndose a los que le rodean, proclama su programa de vida:



es lo que llamamos “el discurso de la montaña”.

Es la “buena noticia” que nos trae Jesús, que da alegría y esperanza a los desfavorecidos, infunde confianza en el amor de Dios que se acerca a los que sufren.

Este anuncio de alegría y salvación ya está resumido en la primera de las ocho bienaventuranzas que asegura el reino de los cielos a los pobres en espíritu:

Però ¿qué quiere decir ser “pobre de espíritu”?

Significa **evitar aficionarse en exceso** a los bienes y las cosas que poseemos, a las criaturas, a nosotros mismos.... Poner nuestra confianza no en las riquezas, sino en el amor de Dios y en su providencia.

A menudo somos “ricos” en: preocupación por la salud, inquietud hacia nuestros familiares, aprehensión por un determinado trabajo, incertidumbre sobre cómo comportarse, miedo al futuro ...

centro.rpu@focolare.org

da un commento di Chiara Lubich
dalla Parola di vita di nov'03
Parola di Vita
movimento dei
focolari
adattamento Centro Internazionale Ragazzi per l'unità

“Bienaver

los pobres de espíritu
porque de ellos es el
Reino de los Cielos”

(Mt 5, 3)

Todo esto puede bloquear
nuestra alma y cerrarla
sobre sí misma, evitando
que se abra a Dios y a los
demás.

En estos momentos de
suspensión, el "pobre de
espíritu" cree en el amor de
Dios y **vierte en Él todas
sus preocupaciones,**
experimentando su amor
de Padre.

¿Cuándo somos "pobres de
espíritu"?

Somos "pobres de espíritu"
cuando nos dejamos guiar por
el amor a los demás.

Cuando compartimos y
ponemos a disposición de quien
lo necesita lo que tenemos:

**una sonrisa,
nuestro tiempo,
nuestros bienes,
nuestras capacidades**

A los que viven esta pureza de
corazón y esta pobreza de
espíritu, Jesús asegura la
posesión del reino de los cielos:
son **bienaventurados, "...
porque de ellos es el Reino de
los Cielos"**



da un commento di Chiara Lubich
dalla Parola di vita di nov'03
Parola di Vita
movimento dei
focolari
adattamento Centro Internazionale Ragazzi per l'Unità



El Reino de los Cielos no se
compra con riqueza y no es
conquistado por el poder.
Se recibe como un regalo.

Es por eso que Jesús nos pide **que
seamos como niños** o como los
pobres que, como los niños,
necesitan recibir todo de los
demás.

Y el Espíritu Santo, **atraído por
ese vacío de amor,** podrá llenar
nuestra alma porque
no encuentra obstáculos que
impidan la comunión plena.

El "pobre en espíritu", al no tener
nada sólo para él, tiene todo.
**Él es pobre de sí mismo y rico de
Dios.**

Aquí también es válida la palabra
del Evangelio: "dad y se os dará":
damos lo que tenemos y nos dan
**nada más y nada menos que el
Reino de los Cielos .**